

Título: La tristeza piadosa produce verdadero arrepentimiento

Escritura: 1 Samuel 15:24-35

Serie: ¡Dios, el Verdadero Rey!

1. Introducción:

- a. La semana pasada vimos la importancia de vivir en obediencia a la Palabra de Dios.
 - i. Nuestro pasaje demostró las consecuencias de la desobediencia voluntaria.
- b. Aprendimos que Dios favorece la obediencia sobre todos los sacrificios que cualquier hombre puede hacer.
- c. También aprendimos que la media obediencia no es obediencia.
 - i. Dios exige todo nuestro corazón y fidelidad o nada en absoluto.
- d. Hoy, vemos el efecto devastador del falso arrepentimiento. Aprendemos que nuestras acciones nunca engañan a Dios.
 - i. Para ser perdonados del pecado, debemos presentarnos genuina y contritamente ante el Dios del cielo.

2. Versículos 24-26: El arrepentimiento a medias no es arrepentimiento: Entonces Saúl dijo a Samuel: «He pecado. En verdad he quebrantado el mandamiento del SEÑOR y tus palabras, porque temí al pueblo y escuché su voz. (25) Ahora pues, te ruego que perdones mi pecado y vuelvas conmigo para que adore al SEÑOR». (26) Pero Samuel respondió a Saúl: «No volveré contigo; porque has

desechado la palabra del SEÑOR, y el SEÑOR te ha desechado para que no seas rey sobre Israel».

- a. Este pasaje es esencial para nuestro capítulo porque Saúl pasa de decir que obedeció a Dios a decir que desobedeció a Dios por primera vez. Pero el corazón de Saúl sigue siendo un corazón que quiere excusarse por los pecados cometidos. Incluso cuando acepta que sus acciones fueron pecaminosas, Saúl todavía señala al pueblo como la razón de su pecado.
 - i. Saúl admite que el temor del pueblo destruyó el temor de Dios dentro de su corazón.
 - ii. Amados, muchas personas dentro de la iglesia de Dios se encuentran en esta peligrosa situación. Tienen tanto miedo de lo que el hombre pueda pensar o hacer que prefieren ofender la majestad de Dios. Amados, este es un gran peligro para todos nosotros. Una amenaza de la que la Biblia advierte claramente a todos los cristianos.
 1. **Proverbios 29:25** temor al hombre es un lazo, Pero el que confía en el SEÑOR estará seguro.
 - a. En otras palabras, al temer al hombre, no liberamos nuestra vida del peligro, sino que nos abrimos a él. La seguridad real de un cristiano solo se puede encontrar en la confianza en el Señor.
 2. Se nos advierte acerca de temer al hombre en **Lucas 12:4-5** Así que Yo les digo, amigos Míos: no teman a los que matan el cuerpo, y después de esto no tienen nada más que puedan hacer. (5) Pero Yo les mostraré a quién deben temer: teman a

Aquel que, después de matar, tiene poder para arrojar al infierno; sí, les digo: ¡A Él, teman!

- b. El versículo 25 nos muestra que Saúl todavía no parece entender la seriedad de su pecaminosidad. Leemos: **Ahora pues, te ruego que perdones mi pecado y vuelvas conmigo para que adore al SEÑOR.**
- i. Es casi como si Saúl estuviera diciendo: “Está bien, admito que hice mal; ahora vamos a hacer que las cosas vuelvan a la normalidad”.
 1. Saúl minimiza la seriedad de su pecado y desea ser visto favorablemente entre la gente. Quiere que Samuel lo acompañe para poder inclinarse públicamente ante el Señor. Él espera que, a los ojos de todas las personas, él todavía sea visto como el rey ungido de Dios,
 - ii. Hermanos y hermanas, ¿ven la falta de un arrepentimiento genuino? El arrepentimiento genuino debe fluir de un corazón quebrantado por haber violado la palabra de Dios. No viene con estipulaciones o condiciones. Debe haber tristeza piadosa por el pecado y ningún otro deseo terrenal sino ser perdonado por la ofensa cometida.
 1. Escuchemos lo que dice la Escritura sobre la tristeza piadosa que lleva al arrepentimiento bíblico. Leemos en **2 Corintios 7:8-10** Porque si bien les causé tristeza con mi carta, no me pesa. Aun cuando me pesó, pues veo que esa carta les causó tristeza, aunque solo por poco tiempo; (9) pero ahora me regocijo, no de que fueron entristecidos, sino de que fueron entristecidos para arrepentimiento; porque fueron entristecidos

conforme a la voluntad de Dios, para que no sufrieran pérdida alguna de parte nuestra. (10) Porque la tristeza que es conforme a la voluntad de Dios produce un arrepentimiento que conduce a la salvación, sin dejar pesar; pero la tristeza del mundo produce muerte.

- a. Nuestro pasaje carece de evidencia del quebrantamiento de Saúl por el pecado.
- b. Tristemente, una persona que ha perdido el contacto con la palabra de Dios no podrá percibir su condición ante Dios.
 - i. Es por eso que debemos confesar nuestros pecados inmediatamente y entregarnos a la misericordia de Dios en completo arrepentimiento. Leemos el ejemplo de David de este tipo de arrepentimiento en **Salmos 51:1-4** Para el director del coro. Salmo de David, cuando después que se llegó a Betsabé, el profeta Natán lo visitó. Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a Tu misericordia; Conforme a lo inmenso de Tu compasión, borra mis transgresiones. (2) Lávame por completo de mi maldad, Y límpiame de mi pecado. (3) Porque yo reconozco mis transgresiones, Y mi pecado está siempre delante de mí. (4) Contra Ti, contra Ti solo he pecado, Y he hecho lo malo delante de Tus ojos, De manera que eres justo cuando hablas, Y sin reproche cuando juzgas.
 - ii. **Salmos 51:9-12** Esconde Tu rostro de mis pecados, Y borra todas mis iniquidades. (10)

Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, Y renueva un espíritu recto dentro de mí. (11) No me eches de Tu presencia, Y no quites de mí Tu Santo Espíritu. (12) Restitúyeme el gozo de Tu salvación, Y sostenme con un espíritu de poder.

- c. Aquí debemos preguntarnos, ¿y si Saúl hubiera visto su pecado de la misma manera que David lo ve aquí? ¿Y si Saúl se hubiera postrado ante nuestro Dios y suplicado ser renovado?
 - i. ¿Lo ve amado? ¡El arrepentimiento a medias no es arrepentimiento! El arrepentimiento de Saúl y la actitud de “volvamos a la normalidad y sigamos adelante” muestra una falta de comprensión de la iniquidad del pecado que acababa de cometer.
 - ii. ¡No lo haga, amado! ¿No se atreva a minimizar el pecado como algo pequeño de lo que podemos avanzar y no arrepentirnos verdaderamente? Si descubre usted que ha pecado contra Dios, inmediatamente y genuinamente caiga ante su bondad soberana y ruegue a Dios por la misericordia de un corazón renovado y limpio. Recuerde, al humilde se le da gracia, pero al orgulloso se le resiste y se le aparta.
- c. En el versículo 26 vemos el rechazo de Samuel a volver con Saúl y pretender que todo está bien. La base del rechazo de Samuel es el rechazo de Dios. Samuel dice:
“No volveré contigo; porque has desechado la palabra

del SEÑOR, y el SEÑOR te ha desechado para que no seas rey sobre Israel.

i. Aprendemos que la desobediencia deliberada a la Palabra de Dios conduce al rechazo de Dios. Dios no trata a la ligera a aquellos que, a propósito, redefinen o reinterpretan su palabra para que se adapte a ellos. Un cristiano debe ser fiel a la palabra de Dios.

1. **Salmos 119:10** Con todo mi corazón te he buscado; No dejes que me desvíe de Tus mandamientos.

a. Note que buscar a Dios de todo corazón está ligado a nunca desviarse de Su Santa Palabra.

3. Versículos 27-29: La verdad absoluta del juicio de Dios:

Cuando Samuel se volvía para irse, Saúl asió el borde de su manto, y este se rasgó. (28) Entonces Samuel le dijo: «Hoy el SEÑOR ha arrancado de ti el reino de Israel, y lo ha dado a un prójimo tuyo que es mejor que tú. (29) También la Gloria de Israel no mentirá ni cambiará su propósito, porque Él no es hombre para que cambie de propósito».

a. Samuel interpreta el rasgado del borde de su manto como una señal de que el Señor había arrebatado el reino de Israel de las manos de Saúl.

i. En este único acto encontramos una parábola improvisada. Dios ha terminado con un hombre orgulloso. Dios no lo soportará más. Durante años, Saúl se había negado a arrepentirse del mal dentro de su corazón y, en cambio, había usado la religión como una forma de autopromoción y autoengaño.

1. Todos sus sacrificios y fidelidad percibida no había sido más que un espectáculo.
- ii. Un amor genuino por Dios está lejos del corazón de Saúl. El tiempo de su juicio había llegado. No se puede detener. Dios ha decretado, y no cambiará de opinión.
- b. Samuel afirma que la decisión del Señor es final e inmutable, por lo que no sirve de nada discutir sobre ella o explicarla más.
 - i. Amados, sabemos que Dios es lento para la ira. Sabemos que Dios es abundante en misericordia. Sin embargo, cuando llega el momento del juicio, es una realidad inmutable. Nadie puede detener la mano de Dios.
 1. **Hebreos 10:29-31** ¿Cuánto mayor castigo piensan ustedes que merecerá el que ha pisoteado bajo sus pies al Hijo de Dios, y ha tenido por inmunda la sangre del pacto por la cual fue santificado, y ha ultrajado al Espíritu de gracia? (30) Pues conocemos a Aquel que dijo: «MÍA ES LA VENGANZA, YO PAGARÉ». Y otra vez: «EL SEÑOR JUZGARÁ A SU PUEBLO». (31) ¡Horrenda cosa es caer en las manos del Dios vivo!
 2. Es por eso que predicamos la totalidad del evangelio. Sabemos que un día la ira de Dios será derramada sobre los incrédulos. Amados, el evangelio debe incluir tanto el amor de Dios como la ira venidera de Dios.
 - a. Si recuerda, nuestro capítulo se abrió con Samuel rogándole a Saúl que finalmente, por

amor a Dios, se sometiera a la palabra de Dios. Dios le había dado a Saúl una última oportunidad. Cuando finalmente rechazó por completo el amor de Dios, entonces el juicio fue el único recurso.

b. Debemos predicar a todos los hombres el amor de Dios. Advertimos a los hombres que no rechacen el amor de Dios porque el rechazo solo conduce al juicio y la condenación eterna.

4. Versículos 30 y 31: No hay honra para el que no se arrepiente: Saúl respondió: «He pecado, pero te ruego que me honres ahora delante de los ancianos de mi pueblo y delante de Israel y que regreses conmigo para que yo adore al SEÑOR tu Dios». (31) Volvió Samuel tras Saúl, y Saúl adoró al SEÑOR.

a. **¡He pecado!** — esta es la segunda vez que Saul ha confesado. Sin embargo, vemos que su principal preocupación no es su pecado. **ero te ruego que me honres ahora delante de los ancianos de mi pueblo...** en lugar de honrar a Dios, Saúl se preocupa por honrarse a sí mismo. No estaba dispuesto a perder la cara ante el pueblo.

i. Solo hay lugar para una persona en el trono eterno. Dios no compartirá su gloria con nadie.

b. Saúl llama a Israel **mi pueblo**. Pero, como dice Samuel al principio del capítulo, Israel es el pueblo de Dios. Después de algunos años como rey de Israel, Saúl había olvidado que un rey en Israel no es el dueño de Israel sino solo un representante del pueblo de Dios; tanto el

- rey como el pueblo están bajo la autoridad de la palabra de Dios. Nunca olvidemos esta verdad.
- c. La frase **volvió Samuel tras Saúl** marca la transición de la historia a la siguiente etapa.
 - i. ¡Saúl aparentemente adora al Señor pero sin recuperar su relación con Dios!
 - ii. Samuel señalará públicamente el pecado de Saúl. La hipocresía de Saúl será desenmascarada.
5. Versículos: 32-33: Dios lo ve todo: Entonces Samuel dijo: «Tráiganme a Agag, rey de los amalecitas». Y Agag vino a él alegremente. Y Agag dijo: «Ciertamente, la amargura de la muerte ha pasado ya». (33) Pero Samuel dijo: «Como tu espada ha dejado a las mujeres sin hijos, así también tu madre será sin hijo entre las mujeres». Y Samuel despedazó a Agag delante del SEÑOR en Gilgal.
- a. Samuel ordena que le traigan a Agag y lo destruye por completo
 - i. Samuel cumple los mandatos de Dios porque Saúl no lo había hecho. Las acciones de Samuel declaran abiertamente el fracaso de Saúl ante el pueblo. Saúl es un hombre no aceptable a Dios y, por lo tanto, no apto para ser rey.
 1. **Como tú espada ha dejado a las mujeres sin hijos**: De estas palabras, está claro que Agag había cometido gran crueldad como rey de los amalecitas y por lo tanto merecía juicio.
 - a. Esto debería espantar por completo a cualquier pecador no arrepentido. Dios ve lo que hacemos y registra nuestras acciones. Si morimos sin el perdón de Cristo, cargamos con

nuestros propios pecados. Como vemos aquí en la historia de Agag, el resultado legítimo del pecado es la muerte ante un Dios justo.

6. Versículos 34 y 35: Una vida sin Dios no es vida: Luego Samuel se fue a Ramá, pero Saúl subió a su casa en Guibeá de Saúl. (35) Samuel no vio más a Saúl mientras vivió. Y Samuel lloraba por Saúl, pues el SEÑOR se había arrepentido de haber puesto a Saúl por rey sobre Israel.

a. **Samuel no vio más a Saúl mientras vivió**: El versículo final marca el final formal de la relación entre Samuel y Saúl.

i. La partida de Samuel es indicativa del abandono de Saúl por parte de Dios. A partir de este momento, Saúl nunca más volverá a escuchar la palabra de Dios que le habla el profeta. Como entendimos la semana pasada, Saúl es un hombre espiritualmente muerto mientras camina en el mundo de los vivos.

1. **Salmos 119:43** No quites jamás de mi boca la palabra de verdad, Porque yo espero en Tus ordenanzas.

b. **Samuel lloraba por Saúl**.

i. Aquí podemos ver a un fiel pastor y profeta que no se regocijó en la destrucción de los impíos.

1. **Ezequiel 33:11** Diles: “Vivo Yo”, declara el Señor DIOS, “que no me complazco en la muerte del impío, sino en que el impío se aparte de su camino y viva. Vuélvase, vuélvase de sus malos caminos. ¿Por qué han de morir, oh casa de Israel?”

2. Así como Dios está afligido por el pecado, nosotros también deberíamos estarlo. Nunca debemos deleitarnos en la muerte de un pecador.

7. Bendición:

a. **Daniel 9:19** ¡Oh Señor, escucha! ¡Señor, perdona!
¡Señor, atiende y actúa! ¡No tardes, por amor de Ti mismo, Dios mío! Porque Tu nombre se invoca sobre Tu ciudad y sobre Tu pueblo».

**Lectura pública de las Escrituras:
Salmo 119:169-176**